

Madrid Político.

LOS NUEVOS DIPUTADOS
BARÓN DE SANGARRÉN



21 ENE 1998

Fot. de Ardo, Paragallo, 18 y 19 de 1886.

Juró el viernes *é ipso facto*,
el orador del carlismo
se levantó á hacer un acto
rindiendo culto al realismo.

Combatió Su Señoría
la Ley Sállica, no mal.
Tal vez la confundiría
con el impuesto de sal.

SUMARIO

TEXTO: Politiquilla, por Enrique.—A Francia, por Chín-Chón.—El horóscopo del Rey, por Grañico.—Don Benito, por Esc Erre.—Salmerón y Núñez de Arce, por Un ateneísta.—La evolución, por Judex.—Letra menuda.—Anuncios.

GRABADOS: Barón de Sangarrén.—El juramento.—Diálogo, por Cilla.



¡La cesión de las Salesas!

La prensa habla de este asunto con preferencia á todos los demás. La historia es muy sencilla; la iglesia de los Italianos, aquel palmo de terreno de la Carrera de San Jerónimo, era del Papa; el edificio fué derribado, porque amenazaba ruina; había, pues, que indemnizar al Papa. Y la indemnización parece que va á ser el templo de las Salesas Reales, uno de los mejores de Madrid.

Siempre nos sucede lo mismo en todas las negociaciones, y no hay razón para que ahora quiebre el juego. Sin embargo, Martínez Campos lo ha tomado por donde quema; en ese templo que se va á ceder al Nuncio están los restos del General en jefe del ejército de Africa. Entiéndase bien, el General en jefe; el héroe fué Prim. Por cierto, que nunca he escrito su nombre con tanta tristeza como hoy. Al buen entendedor...

Ello es que Martínez Campos cree, y no sin fundamento, que los despojos de los que son considerados glorias nacionales deben quedar eternamente al amparo del pabellón de la patria, lo que no sucederá con los del primer Duque de Tetuán si las Salesas van, que si irán, á poder del nuncio. Ya se ve, Martínez Campos, que tiene también sus aspiraciones á gloria nacional, habrá pensado:

«Esto no me tiene cuenta, porque el mejor día puedo ir á parar á manos de infieles; supongamos que me dan sepultura en un templo de Madrid, y que los chinos, porque se les viene abajo la casa de la legación, piden, para instalarse decorosamente, el establecimiento de al lado, que es precisamente la iglesia adonde he ido á dar con mis huesos y con mi gloria; claro que, al pedirlo, no hay más remedio que cedérselo, porque así lo venimos haciendo con todos y no hemos de ser menos corteses con China; luego yo, católico, apostólico, saguntino, digo romano, no voy á saber con quién he de formar el día del juicio, y hasta puede que resucite con coleta.»

Convengamos en que los temores del General están sobradamente justificados.

Por lo demás, el asunto no tiene la trascendencia que se le quiere atribuir. La solución es cuestión de tiempo, y no de mucho tiempo. Que le den al nuncio el edificio y todos cuantos pida, de esa clase; la reivindicación no ha de tardar, y entonces, en vez de contárselo, le ajustaremos las cuentas al nuncio.

Ferreras ¡él habla de ser! ha dado la noticia de que los republicanos revolucionarios, esto es, los republicanos, nos movemos estos días con inusitada actividad, «yendo y viniendo y haciendo trabajos *enderesados* á turbar el orden.»

¿Qué interés tendrá Ferreras, es decir, Sagasta, en *enderesar* la atención pública hacia los republicanos? Algo torcido medita el jefe de la situación. Regla general: cuando los Gobiernos monárquicos hablan de peligros republicanos, la integridad de la patria ó la integridad del Tesoro están amenazadas de algún detrimento. ¿Qué cesión de territorio ó qué nuevo empréstito hay en puerta?

¡Pobre rey de Baviera!

Lo que han hecho con él no tiene nombre; aunque, como cosas de bávaros, diremos que ha sido una *bavavidad*.

Que el hombre estaba loco... ¿Y qué? Un rey puede permitirse ser loco y hasta imbécil; se han dado casos (y reyes), sin que por eso deje de ser tan rey como el mismo de las Partidas, D. Alfonso *Equis*, que dice Fabié, académico de la Historia.

Los reyes no pueden, no deben dejar de serlo, aunque pierdan la razón, y la vergüenza por añadidura. Sus derechos son superiores y anteriores á todo. Esta es la buena doctrina monárquica.

El rey de Baviera estaba loco hace muchos años ó no lo ha estado nunca. ¿Por qué se ha caído ahora en la cuenta de que se le debía deponer? Porque las cuentas de los acreedores habían convertido á todos los bávaros en *ingleses*.

Pero no se comprende lo que han hecho en el país de la cerveza; en sustitución del rey loco han proclamado á su hermano Othón, que no anda mejor de la cabeza; como que ha habido necesidad de nombrar un regente, que es lo que en términos de derecho llamamos curador ejemplar. Nada justifica el cambio, ni siquiera la excusa de *mudarse por mejorarse*; pero se conoce que este loco no es derrochador y se deja dominar fácilmente.

Baviera está ofreciendo al mundo el argumento más terrible que se ha hecho contra la monarquía, después de haber dado el espectáculo de un país que tolera por muchos años un rey loco; el argumento es el de que para ser rey no se necesita seso, que lleva á esta conclusión: luego los reyes son perjudiciales ó por lo menos completamente innecesarios.

Baviera no puede decir que ha cambiado de rey, sino que ha cambiado de locura.

Un país así es un país de abenico.

¡Y así son ¡ay! todos los países monárquicos!

Además del Congreso de los diputados, funciona en la actualidad otro Congreso, el de viticultores. La mayoría de la nación está más conforme con el *espíritu* de éste que con el de aquél.

Hace pocos días ha habido una sesión experimental. Uno de los miembros dió á probar varias muestras de sus caldos. Si este sistema prevalece y las experiencias se hacen extensivas al público, va á haber puñaladas á la puerta, y entonces se podrá decir con Claudio Fralor: Esto matará á aquello.

Esto es el mosto y *aquello* las discusiones parlamentarias de la plaza de las Cortes.

Lo del juramento ha despertado poco interés. *El Juramento* es una zarzuela muy vista. Las primeras partes, medianas; los coros, ni finos ni afinados; el vestuario de la mayoría, en su *idem*, era también de repertorio. La dirección de orquesta, encomendada al Sr. Martos, dejó mucho que desear. El barón de Sangarrén, bajo *absoluto* ó *absolutista*, dió algunas notas dignas del tenor ultra-Montiano; la concurrencia fué numerosa.

La empresa ha empezado ya á enviar á los periódicos sueltos de contaduría anunciando el concierto de todas las legislaturas, por el eminente y aplaudido artista Emilio Castelar; la función se anunciara oportunamente, aunque el programa es conocido; helo aquí:

TEMPORADA LIRICA DE 1886
CONCIERTO

PRIMERA PARTE.—*La creación y el diluvio*, sinfonía descriptiva.—*¡Yo pecador!* palinodia con acompañamiento de cuerda (violón).—*Rapsodia histórica*, en varios tiempos, con interrupciones del Sr. Cánovas del Castillo.—*¡Yo te amo!* melodía benévola, dedicada al Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

(Descanso de quince minutos y vaso de naranjada con azucarillos.)

SEGUNDA PARTE.—*¡Ah, señores!* romanza de tenor.—*¡Cartagena!* imprecación.—*La maldición de la historia* (centésima vez).—*¿Dónde está el argumento?* final.

Los billetes para esta función se despachan en casa del artista y en la administración de *El Globo*.

ENRIQUE.

Á FRANCIA

¡Venga esa mano, espléndida matrona
de noble condición republicana,
que has arrojado al Sena la corona
con la púrpura real por la ventana!
Al echar á la vieja monarquía,
de los altos destinos soberana,
renaciste con noble lozanía,
sin temor á esa chusma cortesana
que ladra hoy á tus pies, como jauría
que pierde su ración de carne humana.
Arroja más allá de tus fronteras
á la turba falaz de pretendientes
amparados ayer de tus banderas.
¡Con qué derecho invocan el de gentes
los que las han tratado como á fieras?
Cuando Francia sufría innoble yugo
y el buen pueblo francés no se explicaba
el rey sin el verdugo;
cuando sin forma alguna de proceso
en la Bastilla el ciudadano entraba,
quedando en ella para siempre preso;
cuando el hambre diezaba
los súbditos del rey, ¿qué voz se alzaba
invocando clemencia?
Y si alguien la pidió ¿la obtuvo acaso?
Jamás, jamás; la voz de la indigencia
no hizo á la corte detener el paso
en la vía fatal de su demencia.
Hoy que el pueblo, señor de su destino,
rompió la servidumbre de los reyes
no se ha de detener en su camino...
¡Ayer las recibió y hoy dicta leyes!
¡Quién hoy da oídos al infeliz coro
de los que en otra edad lucieron presa
en el pingüe tesoro
de la nación francesa,
chupándola la sangre con el oro?
Los que ayer presenciaban impasibles
los vicios y los crímenes reales,
esas almas sensibles
son las que hoy se lamentan solamente
al salir de las regias bacanales,
después de haber cenado regimiento.
El tiempo á todos vengó, está probado,
y el pueblo, que era ayer el oprimido,
al fin quedó vengado;
el vencedor de ayer es el vencido.
¡Venga otra vez la mano! ¡Oh gran matrona
de noble condición republicana,
que has arrojado al Sena la corona
con la púrpura real por la ventana!
Desprecia al necio, al insensato ó loco
que censure tu obra
y ¡por amor de Dios! danos un poco
del brio anti-realista que te sobra!

CHIN-CHÓN.

EL HORÓSCOPO DEL REY

Hay gente para todo. Prueba al canto: en nuestra redacción se ha metido, sin saber cómo, un folleto de treinta páginas, con cubierta de color de rosa, escrito, al parecer, por dos personas, los Sres. V. y F., que bien pudieran ser señoras, porque por las iniciales no es posible distinguir el sexo de los autores. En este opúsculo se hace el horóscopo de S. M. el rey D. Alfonso, León, Fernando, María, Santiago (¡quince minutos de parada y fonda!), Isidro, Pascual (Bailón) y Antón de Borbón (¡chín! ¡chón!) y Hapsburgo Loreña.

«Hablando astrológicamente—dicen los augures,—nació á la séptima hora del lunes, día 17, tercer mes del año 4.120.» No dicen si se toma como punto de partida la creación del mundo ó la alternativa del Regatero, pero es igual; la diferencia entre ambas sólo estriba en unos cuantos minutos. Adelante.

El rey—según los supradichos—ha nacido bajo los auspicios de Venus y Mercurio (¡demonio!). El sol se hallaba en Tauro y la luna en Leo, próxima á entrar en Capricornio. De estas coincidencias deducen los émulos del Conde de las Almenas que el rey deberá ser hermoso, en cuanto á hombre cabe, de maneras elegantes, muy atento, muy estudioso, gran matemático y peritísimo en cirugía. ¡Qué satisfacción para Creus!

Otro pronóstico: S. M. será muy dado á viajar por tierras extrañas. ¡Toma, toma!...

En seguida habla el horóscopo de la influencia de Escorpión, por mal nombre Capricornio, sobre la preciosa existencia de

S. M., diciendo que será tardío en tener sucesión, pero que la tendrá antes de los veinticinco años; es decir, que va á ser tardío, pero cierto. ¿Habrá tenido en cuenta Camacho este horóscopo, al confeccionar los presupuestos?

Después de la influencia de los signos viene la de los números.

El nombre de Alfonso se compone de siete letras, «número muy poderoso, tanto en bien como en mal;» siete son también las letras de Pascual, pero los del horóscopo no tienen en cuenta que no es Pascual á secas, sino Pascual Bailón, que en junto dan trece letras. Continuemos.

«El número XIII que llevará por aditamento se compone de X y III; el primero, ó sea el denario, es la medida de todo, contiene todas las relaciones numéricas y armónicas y forma, ó más bien termina, la abaca ó tabla de Pitágoras; también reproduce la unidad de los números múltiples, y es, por lo tanto, del mejor agüero.»

Si, que lo diga Carlos X desde el cadalso.

«El segundo ó ternario representa á Dios, el alma del mundo, el espíritu del hombre, y como impar, es más perfecto...»

Alto ahí, señores, ó señoras, V. y F. Lo impar no es más perfecto que lo par; ustedes deben ser tuerfos ó mancos cuando así arguyen, si es que no tienen de non algo que tenemos á pares los demás. Y continúen VV.

«Pronostica, por consiguiente, todo lo más sublime y bueno.»

«En resumen: este noble varón, que ha nacido bajo productoras influencias de los planetas, signos del Zodiaco y números, por más que en los últimos haya uno fanático (el dos de la semana, representando las vicisitudes de la vida en que todo no puede ser completo), será venturoso en la infancia; más en la puericia y completamente al entrar en la adolescencia, dando en adelante gloria y riqueza á sus dominios, siempre en aumento hasta los setenta años de edad, de la cual, si á ella llega, no excederá en muchos meses.»

¿Se han enterado VV. del horóscopo de S. M.?

Habia omitido una parte interesante del pronóstico. Según éste, el rey hará expediciones para aumentar sus dominios; tal vez para reconquistar las Islas Filipinas, que para entonces, siguiendo como hoy las cosas, serán alemanas. «Es posible que en estas expediciones—dice el oráculo,—sufrá algunos peligros, y al hacer uso de la fuerza por las armas reciba la herida de hierro que se le pronostica, y aun la de piedra, pudiendo contar con su segura curación si fuese en la cabeza, la cual se haya favorecida por la Luna, planeta que regía en el día de su nacimiento.»

De suerte que podemos tranquilizarnos para setenta años, durante los cuales España tendrá la dicha de ser gobernada por un rey á quien protegen la Luna, Leo (será León XIII), Tauro y Capricornio, además de otras alimañas menos celestes, sin contar con los conservadores y fusionistas.

Respiremos... pero no muy fuerte, no vaya á venirse abajo este castillo de naipes.

GRÁFICO.

DON BENITO

«Siempre los grandes hombres
son los que hacen las grandes cosas.»
Un axioma de un gran hombre.

Con extrañeza, casi con rabia he recibido la decepción de que el espejo de novelistas, de que el ilustre Pérez Galdós, autor de *Gloria*, de *Marianela* y *La familia de León Buch*, reconociendo la jefatura del mantecoso Pio Gullón, acepta el cargo que se le ofrece de valeroso mantenedor de las innúmeras atrocidades que en el discurso-contestación al de apertura del Parlamento don Canamagué pedescibió, por cuenta y riesgo del Presidente jefe supremo de la fusión.
¡Ay, don Benito de mis pecados, no sé qué mala hierba piso, el día infuusto que, dando oídos á los consejos de la ambición, fué candidato, como un don Zeilo, queriendo hacerse legislador!
¡Jaté á la altura de Jove y Hévia, de Villaverde, de Cos-Gayón!
¡Está usted loco! No cabe nada.
Que yo lo sénto, lo sabe Dios.

EL JURAMENTO



MARTÍN
¡Juremos, como hidalgos,
guardar la santa ley,
jurando sobre todo,
fidelidad al Rey!

Coro
¡Si así no lo cumplimos,
nos lleve Belcebú!
¡Juramos ser al trono
tan fieles... como tú!

porque, entusiasta, como ninguno,
de su talento deslumbrador,
contemplo triste, casi llorando,
su desventura, su situación.
Usted, que en *Gloria*, para la suya
y la del suelo donde nació,
combate franco, con valentía,
forjando hermoso drama de amor,
esas brutales intransigencias
del fanatismo, bestia feroz,
que en todos tiempos han engendrado
las diferencias de religión,
¿con qué derecho va usted ahora
á dar el voto y á alzar la voz
en la defensa del concordato,
si así lo acuerda la comisión?
Usted que en libros que admira el mundo
fué como obrero demolidor
de las creencias de otras edades,
¿con qué derecho, señor Galdós,
cuando los fueros del libre culto
proclame el eco de Salmerón,
va usted, fingiendo santa vergüenza,
á borrar todo lo que escribió?
Baje usted pronto de la tribuna,
deje usted al punto la comisión
y vuelva al libro, que es el palenque
donde ha ganado nombre y honor,
si no me escucha, si ciego sigue
por el camino de perdición
que le han trazado sus ambiciones
de trasnochado legislador,
aquella *Gloria* resplandeciente
como reflejo de mismo Dios
y que en el cielo del arte patrio
brilla más clara que el claro sol,
trocando en sombras sus resplandores,
en vez de gloria será baldón.

ESE ERRE.

SALMERÓN Y NUÑEZ DE ARCE

Son dos prestigios.

El sabio profesor de la Universidad de Madrid lleva un nombre que se pronuncia con respeto aun entre sus más encarnizados enemigos.

El ilustre poeta castellano ejerce en la literatura contemporánea una influencia que raya en tiranía; para su elogio, el mayor que de él puede hacerse, basta decir que es tan gran escritor como desdichado político.

Que los dos merecen la presidencia del Ateneo, es indudable; que el Ateneo, tal como está hoy constituido, no merece que le presidan varones tan preclaros, es indudable también. Pero supongamos que el Ateneo, fuera del local, es un centro importante de cultura, como en otras épocas lo ha sido, antes de caer en manos de conservadores y mestizos: ¿quién merece más la presidencia, Salmerón ó Núñez de Arce? Sus talentos son de índole muy diversa y no hay comparación razonada; Salmerón es, no cabe duda, mayor prestigio que Núñez de Arce, aunque á éste le sobre personalidad artística para ese puesto; pero, yo voy á considerar á los dos en iguales condiciones; yo voy á suponer que Núñez de Arce vale tanto como Salmerón; ahora pregunto: ¿El triunfo probable del poeta, será debido á simpatías literarias ó á influencias políticas? Que se me responda con franqueza: los que voten á Núñez de Arce, ¿votarán al artista ó al monárquico?

Ellos dicen que al hombre de letras, pero no hay que creerles. En los periódicos amigos he leído un suelto de contaduría, en que se anuncia que D. Gaspar cuenta con los votos de todos los monárquicos y con muchos de republicanos. ¡Hola! Si la cuestión no es política, si no se la quiere dar ese carácter, ¿por qué los monárquicos se agrupan y como un solo hombre preparan el triunfo de aquel candidato? ¿Por qué? Porque ellos son los sectarios, los intransigentes. ¿Para qué? Para decirnos al otro día del triunfo que las corrientes monárquicas son las que dominan en todos los centros del saber. Ni más ni menos.

Y D. Gaspar no se descuida. Lean VV. su discurso en el acto de repartir los premios á los expositores que los han obtenido en el certamen de la Sociedad de Escritores y Artistas y de Bailes de Máscaras, en competencia con *La Incógnita*; ese certamen, muestra de pujanza literaria y artística en que han sido premiados Carulla y Mariano Fernández. Este D. Gaspar, que es hombre de intención y de muchos vuelos, aunque Ayala le comparó, físicamente, á un águila sin alas, ha aprovechado aquella ocasión para lanzar una chivita á su contrincante, diciendo que «hoy vale más el que laventa un arado que el que formula una conclu-

sión filosófica.» ¡Sí señor, é infinitamente más que el que escribe un poema, aunque sea *La visión de fray Martín*! Además, dió por muerta á la metafísica. Por mi parte no la he de llorar, pero, diga usted, Sr. Núñez de Arce: ¿Por qué no ofrece V. la presidencia del Ateneo á Parsons, el de la Maquinaria Agrícola? Porque si fuera V. consecuente con lo que piensa, no sería V. periodista.

Alcémonos todos la visera, compañeros, con Núñez de Arce, los monárquicos; con Salmerón, los republicanos. Más vale votar solos que en compañía de los mestizos.

UN ATENEÍSTA.

LA EVOLUCIÓN

La traición, que en todo tiempo se ha llamado así, traición (que es como debe llamarse, sobre todo en español), por un resto de vergüenza y una sombra de pudor, se ha confirmado al presente llamándose evolución. Sin duda que es este nombre de sonoridad mayor, aunque al ganar en sonido, no ha ganado en condición, pues allá donde haya un hombre que, á guisa de girasol, por mejorar de fortuna reniegue de lo que amó, desoyendo á la conciencia por oír á la ambición, allí verá el mundo un Judas y le llamará traidor. Yo bien sé que el mundo marcha, que el hombre es ser de razón y que no hay nada inmutable fuera de Dios, si es que hay Dios;

pues de tal modo anda el mundo, que ni existe ni existió, ó cansado del oficio, presentó la dimisión. Sé que con el tiempo pasa la verdad á ser error, y que en verdad se convierte lo que por mito pasó; pero lo que no me explico, porque no hay explicación, es que un hombre que se acuesta demagogo, *suas cultote*, se levante más realista que el mismo rey que rabió, explicándolo por gracia y obra de la evolución. Esto es cómodo, muy cómodo, porque así, á la luz del sol, no ha de haber apostasia que no merezca sanción, y andando los tiempos, Judas, reprobado por traidor, será el santo popular del calendario español.

JUDAS.



La Unión atribuye á algunos izquierdistas procedentes del fusionismo, como quien dice procedentes de empuño, el propósito de volver á la casa paterna de Sagasta.

Esos políticos de ida y vuelta me hacen mucha gracia. Tanto, que de buena gana haría con ellos una justicia.

Á propósito de la justicia. La espada y la balanza de la estatus de aquella virtud cardinal que coronaba el edificio de la cárcel vieja de Burgos, han sido vendidas á un industrial irónico-bailable, según *El Papamosas*.

No me extraña la noticia, pues conozco á más de cuatro que han hecho de la justicia un figurón de teatro.

Un colega monárquico:

«El dinero es muy cobarde.»

Antes habían dicho los realistas que el dinero no era republicano.

Muchas gracias.

Un clérigo ha hecho gala de haber compuesto una oda á Mazzantini. El presbítero es colaborador de *La Unión*.

No le envidio yo esa ganga al periódico de Canga.

Un periódico carlista ha dicho que el primogénito de don Carlos, que demuestra gran aptitud para la caza, es un buen trampero, y lo comenta *El Resumen*:

«¡Qué instintos demuestra el chico!

Á lo trampero se arranca; pero, al fin, como á su padre, se lo llevará la tampa.»

Y contesta el Madrid Político:

Ese es un dato precioso,
y yo así lo considero:
¿Cómo no ha de ser trampero
siendo su padre tramposo?

✱

De *El Imparcial*:
«Por las noticias que tiene el Gobierno, el ejército todo está
al lado de la causa del orden.»
Bueno, pero ¿cuál es la causa del orden?
Esta es la cuestión.

✱

Prosigue sin dimitir
el General Jovellar,
y yo vuelvo á repetir:
¿pero no hay forma de echar
al que no se quiere ir?

✱

Fabié ha pedido al Senado que se construya una basílica al
nuncio.

Sí, y una plaza de toros.
Pero mejor sería regalarle una provincia.
Aunque no, lo mejor sería regalarle á Fabié.
¿Vamos á regalárselo?

✱

Una noticia de sensación:
«Dice *La Iberia* que en el Japón
nos quieren tanto los naturales,
como si fuésemos primos carnales.»
Dé usted las gracias, se lo suplico...
¡y que me envíen un abanico!

✱

Un periódico conservador ha preguntado por qué los Gobier-
nas liberales que procedieron á la restauración no hicieron la
paz que realizó Alfonso XII, y contesta *El Siglo Futuro*:
«Porque ciertas cosas sólo las demandan y compran los con-
servadores.»

¡Vuelva V. por otra!
Por otra verdad.

✱

Cierra la ventana, niña,
porque el nuncio va á pasar,
no se le antoje algo bueno
y se lo tengas que dar.

✱

Apesar de las declaraciones del Sr. Sagasta, dice *El Resumen*,
lo cierto es que nos quedamos sin las Salesas, como nos queda-
mos sin las Carolinas.

¡A Roma por todo! dijo
España en tiempos remotos,
pero en los tiempos presentes,
se dice: ¡a Roma con todo!

✱

D. Cristino ha dicho que no teme á los republicanos en el
Congreso.

Luego los teme en otra parte, y el que teme, algo debe.

✱

La iglesia de la Salesas se perderá por ahora.
Afortunadamente, no puede ser trasladada á Roma, de mo-
do que ahí, donde está, volveremos á encontrarla.

Por alguna tímida indicación de Sagasta, vemos que ese tem-
plo es el precio que León XIII puso al apadrinamiento del Rey.
En vez de costear el boteo, se ha cobrado el bautizo.
Esto siendo León, conque si llega á ser zorró.

✱

Observa un colega, ante las desgracias de las monarquías,
que, decididamente, Dios se ha hecho republicano.

Al menos, los monárquicos están dejados de la mano de Dios.

✱

En el distrito de Nules se ha presentado un anacoreta sospe-
choso de carlista.

Yo no sé si serán bulos,
Nules, mas no te atribules,
porque si tú quieres, Nules,
harás sus trabajos nulos.

Ojo en el anacoreta,
y al anuncio de algún daño,
obligad al ermitaño
á que se haga... la maleta.

✱

Se ufanan los ministeriales de que Martínez Campos haya re-
conocido la jefatura de Sagasta, prometiéndole fidelidad.
Lo mismo ofreció y hasta juró á la República.
Y en Sagunto darán razón.

✱

Señores, estoy en vilo,
en ascuas estoy, al ver
que se encarga á Balaguer
de la corrección de estilo.
¡Locuras de las secciones!
Si aquél le ha de corregir,
¿cómo diablos va á salir
el *Diario de Sesiones*?

✱

La madre de la regente dió una comida oficial, sentando á
su mesa á los dinásticos de diferentes matices, excepto á los iz-
quierdistas.

Por ahí pueden conocer éstos lo favorables que les son los
vientos de Oriente.

Así andan ellos desorientados.

✱

En el próximo número vamos á dar á nuestros lectores una
agradable sorpresa.

Es posible que esta noche levante *El Progreso* la punta del
velo.

¡Ni una palabra más por hoy!

✱

¡Martínez Campos regatea un templo
al Papa! ¡Excomunió!
¿Qué dirán, si algo dicen, de ese ejemplo
los hombres de *La Unión*?
Me temo que el señor Santa Lucía,
con furia clerical,
le suelte un ovillejo cualquier día,
que parta al General.

✱

De *La República*:

«Los que censuran la expulsión debieran recordar que aquí
los pretendientes fueron expulsados por sus primos.»

Bien dicho. Además, los que invocan opiniones de políticos
gubernamentales contra la expulsión, deben recordar la de
Thiers, que consideró grave imprudencia la de haber abierto las
puertas de Francia á los Príncipes en 1871.

Por eso la prudencia aconseja volverlas á abrir, para cerrarlas
después que hayan salido.

✱

Jurar en manos de Martos
y no jurar, todo es uno,
y si no que se recuerde
cómo ha guardado los suyos.

✱

De un colega:

«*El Popular*, que es un periódico cuasi carlista y cuasi mes-
tizo...»

Apesar de su título, no es más que un cuasi periódico.

✱

La revista *Die Natur* dice que las abejas predicen la proxi-
midad de las tormentas.

¿A que pone D. Venancio una colmena en Gobernación?

✱

Un cazador bilbaino
cazó hasta cinco lobeznos.
Pues ya tiene el pretendiente
cinco partidarios menos.

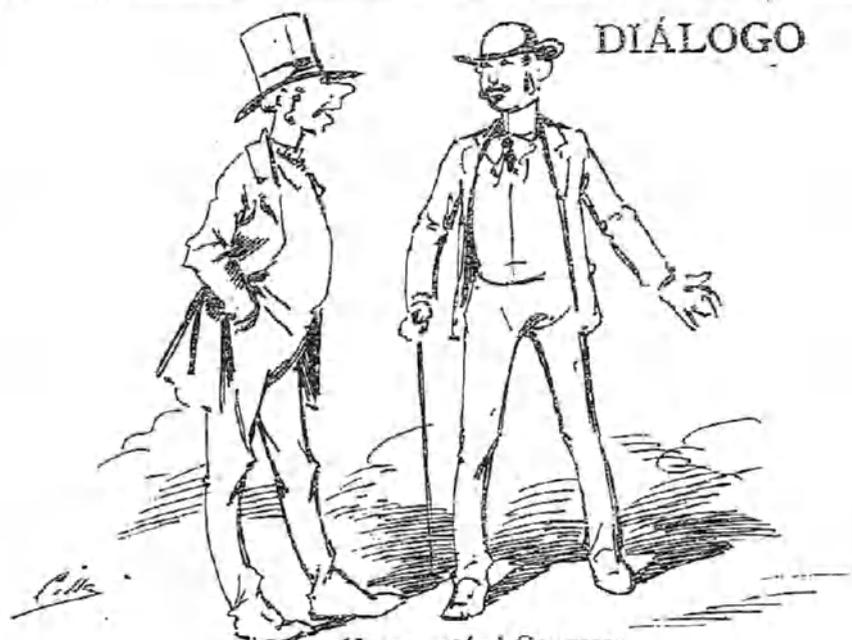
✱

Leo que Gladstone tiene en contra de sus proyectos refor-
mistas á la propiedad, á la aristocracia y á las letras.
Será á las letras de cambio.

✱

Aconseja *La República* á los conservadores que cuando es-
criban no dejen de poner los puntos sobre las fes.
Ya sé por qué se quedan los conservadores con los puntos.
Para no quedarse sin correligionarios.





DÍALOGO

—Venga usted al Congreso
de vinicultores.

—Iría, si dieran
vinos y licores.

ANUNCIOS

MADRID POLÍTICO

PERIÓDICO SEMANAL, POLÍTICO, SATÍRICO, ILUSTRADO

Se publica los miércoles

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid: Trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 4,50; año, 8.—Provincias: Semestre, 4,50; año, 8.—Extranjero y Ultramar: Año, 15.

PRECIOS DE VENTA

Un número, 15 céntimos.—Idem atrasado, 25.—A los corresponsales y vendedores, 10 céntimos número. Las suscripciones empiezan en 1.º de cada mes. Los suscritores de provincias pueden hacer sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso. A los corresponsales se les remitirán sus cuentas á fin de mes, y se retirará el paquete á los que no hayan satisfecho su importe antes del 8 del mes siguiente.

Hay colecciones completas y se servirán á todos los que deseen suscribirse desde la fecha de su fundación por los precios marcados.—La correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Ferraz, 40, principal izquierda.—Despacho: Todos los días de diez á cuatro

MADRID CÓMICO

PERIÓDICO SEMANAL, LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

Se publica los domingos y contiene

ARTÍCULOS Y POESÍAS DE NUESTROS PRINCIPALES LITERATOS Y VIÑETAS Y CARICATURAS DE LOS MEJORES DIBUJANTES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid: Trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 4,50; año, 8.—Provincias: Semestre, 4,50 pesetas; año, 8.—Extranjero y Ultramar: Año, 15 pesetas.

PRECIOS DE VENTA

Un número, 15 céntimos.—Idem atrasado, 50.—A los corresponsales y vendedores, 10 céntimos número. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes, y no se sirven si al pedido no se acompaña su importe. En provincias no se admiten por menos de seis meses. Los señores suscritores de fuera de Madrid pueden hacer sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo, con exclusión de los timbres móviles. A los señores corresponsales se les envían las liquidaciones á fin de mes, y se suspende el paquete á los que no hayan satisfecho el importe de su cuenta el día 8 del mes siguiente.—Toda la correspondencia al administrador.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Cervantes, 2, segundo

DESPACHO: TODOS LOS DÍAS DE DIEZ Á CUATRO